

Filantropía institucional en Chile: fortalezas y desafíos para su fortalecimiento

Magdalena Aninat¹

Directora Fundadora del Centro de Filantropía e Inversiones Sociales
Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

SUMARIO: I. FORTALEZAS DE LA FILANTROPÍA INSTITUCIONAL EN CHILE. 1. *Sector en crecimiento y relacionado a la filantropía familiar.* 2. *Con disponibilidad de recursos para el gasto social.* 3. *Un sector que opera sus programas y apoya organizaciones.* 4. *Orientación hacia la efectividad.* 5. *Políticas de evaluación.* 6. *Gobiernos corporativos y recursos humanos.*—II. DESAFÍOS DE LA FILANTROPÍA INSTITUCIONAL EN CHILE. 1. *Mayor escala de canalización de recursos.* 2. *Atender distintos focos temáticos.* 3. *Diversidad en los modelos de operación.* 4. *El desafío de la transparencia.*—III. CONCLUSIONES.—REFERENCIAS.

La filantropía no puede resolver por sí sola los problemas sociales en términos cuantitativos, especialmente en sociedades con altos índices de desigualdad. Sin embargo, tal como señala John Coatsworth, la filantropía tiene la capacidad de cumplir un rol cualitativo significativo: la capacidad de construir redes, movilizar recursos, promover modelos exitosos y efectivos, apalancar recursos, y fortalecer la sociedad civil (Coatsworth 2008). Estas capacidades pueden manifestarse especialmente a través de la filantropía institucional, es decir, aquella que tiene una estructura de operación, una fuente de recursos permanentes y un sistema de gobierno propio. Estas características posibilitan un escenario factible para aportar al denominado «capital paciente»: recursos (humanos, financieros y redes) que sean articulados con una visión de largo plazo y que aporten la capacidad de innovar y asumir riesgos para generar nuevos modelos de intervención ante desafíos sociales y/o medioambientales cada vez más complejos.

En un ecosistema saludable para la filantropía debieran tener un rol significativo los distintos actores: una amplia diversidad de donantes (fundaciones, empresas, ciudadanos), un sector de organizaciones sociales robusto, y un rol de resguardo e incentivo adecuados de parte del sector público. En este sector, las fundaciones filantrópicas que canalizan recursos privados de em-

¹ Este documento contó con la colaboración de Constanza Meneses.

presas, familias o individuos, con una estructura y gobierno propio, tienen una especial relevancia porque, con mayor libertad que las empresas y con mayor visión estratégica, pueden aportar el rol de catalizador de innovación, redes y visión de largo plazo, tan necesario para el fortalecimiento del tercer sector y el bienestar social en general.

En este sentido es valioso constatar en Chile una creciente tendencia en las formas de donaciones filantrópicas, donde individuos de alto patrimonio y familias empresarias especialmente, están buscando no sólo aumentar sus donaciones, sino también contribuir en forma más estratégica para lograr mayor impacto social con sus inversiones. Una tendencia similar a lo que ha constatado la Universidad de Harvard, que ha manifestado: «Muchos filántropos buscan moverse desde la caridad al cambio o de la ayuda a la inversión, y están creando fundaciones y otras estructuras formales para donar con el fin de tener ayuda para lograr estos objetivos. Si bien las motivaciones varían, existe una comprensión que las instituciones pueden estimular un enfoque más estratégico, lograr mayor visibilidad y convertirse en modelos a seguir, facilitar la colaboración y, en suma, lograr mayor impacto en los objetivos buscados» (HIHU & UBS 2015).

En Chile han existido esfuerzos aislados para investigar el desarrollo de la filantropía en sus distintas dimensiones, ya sea con una visión histórica, una discusión legislativa, o bien una caracterización de sus actores, generando una escasa sistematización de conocimiento sobre el sector. De estos estudios y los escasos datos disponibles en fuentes públicas (principalmente el Servicio de Impuestos Internos), sabemos que las donaciones registradas y acogidas a incentivos tributarios provienen principalmente de empresas (84%), principalmente grandes empresas. Sólo en un 10% provienen de personas individuales y en un 6% de otras fuentes, entre ellas fundaciones. Esto no quiere decir que el aporte de fundaciones filantrópicas represente sólo el 6% del total de donaciones². Más bien es una señal del bajo nivel de datos que tenemos para el análisis del sector.

Esta realidad genera no sólo desafíos para su estudio, sino también una baja comprensión de su rol y la imposibilidad de un análisis acabado y persistente en el tiempo que permita avanzar en su desarrollo y fortalecimiento. Estudios de la Universidad de Harvard han identificado que la escasa información disponible es un desafío importante para la comprensión y promoción

² Estos montos equivalen a US\$ 250 millones a cifras año 2015, en base a dato del Servicio de Impuestos Internos, lo que representa entre 0,1 y 0,13 a nivel estimado del PIB. Ver Sociedad en Acción, Centro de Políticas Públicas UC, 2017.

de la filantropía en los países latinoamericanos, y ha resaltado la necesidad de demostrar el impacto filantrópico para modificar las percepciones sobre los papeles de la filantropía y también para incrementar su práctica (HIHU & UBS 2015). Por ello, es relevante el aporte realizado desde el Centro de Filantropía e Inversiones Sociales de la Universidad Adolfo Ibáñez de Chile, que desarrolló entre los años 2016 y 2017 el Mapeo de Filantropía e Inversiones Sociales, una serie de estudios cuyo objetivo fue caracterizar la visión y práctica de los diversos tipos de aportantes privados a bienes sociales activos en el país: fundaciones filantrópicas, empresas, empresarios, ciudadanos, e inversionistas de impacto.

El estudio sobre Filantropía Institucional (CEFIS UAI 2017) —parte del Mapeo— entregó una primera caracterización de un sector específico cuyas dimensiones son acotadas en el mapa de la sociedad civil³, pero con significativas capacidades de jugar un rol único en este sector para su fortalecimiento. Esa investigación fue un trabajo colaborativo entre el Centro de Filantropía e Inversiones Sociales de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez y el Hauser Institute de Harvard Kennedy School y, por su intermedio, la participación de más de 20 países involucrados en el Global Philanthropy Report, investigación global que, a través del desarrollo de datos filantrópicos comparables e información transversal a los países, entrega una visión global sobre la contribución de las prácticas de la filantropía institucional al desarrollo social. Específicamente, el estudio abordó como objeto de investigación la filantropía canalizada a través de fundaciones filantrópicas operativas⁴, legalmente constituidas, que cuentan con una fuente de financiamiento estable o permanente, donde el 50% o más de sus recursos provienen de una fuente privada, que poseen un directorio propio u otro organismo de máxima dirección equivalente, que no tienen accionistas, y que dedican su labor a distribuir sus recursos financieros hacia fines sociales, educativos, culturales, medioambientales u otros ámbitos de beneficio público.

³ Según datos del Centro de Políticas Públicas UC existen 234.502 organizaciones de la sociedad civil en Chile, de las cuales sólo un 0,2% corresponden a la categoría «Intermediarios Filantrópicos y Promoción del Voluntariado», con un estatus jurídico correspondiente a fundaciones, asociaciones o bien organizaciones comunitarias funcionales, juntas de vecinos o juntas comunales. Ver Sociedad en Acción (2017). *Construyendo Chile desde las organizaciones de la sociedad civil*. Centro de Políticas Públicas, Pontificia Universidad Católica.

⁴ A partir de este universo de organizaciones, el estudio recogió datos (a través de una encuesta presencial a directivos de fundaciones identificadas) sobre su operación, sistema de trabajo, foco, beneficiarios, recursos financieros, sistema de evaluación, gobierno corporativo y recursos humanos, aportando con ello una detallada mirada sobre las características actuales de estas organizaciones y del sector en general. Ver Aninat y Fuenzalida, *Filantropía Institucional en Chile*, CEFIS UAI, 2017.

Esta primera caracterización de la filantropía institucional en Chile es un valioso aporte que nos permite reflexionar sobre las principales fortalezas de un sector que muestra dinamismo y profesionalismo. Asimismo, permite identificar algunos desafíos relevantes para el fortalecimiento de la filantropía institucional en el país con miras a potenciar su relevancia en el ámbito de los aportes privados a bienes públicos. Ambos aspectos se abordan a continuación, en base a los resultados del mencionado estudio.

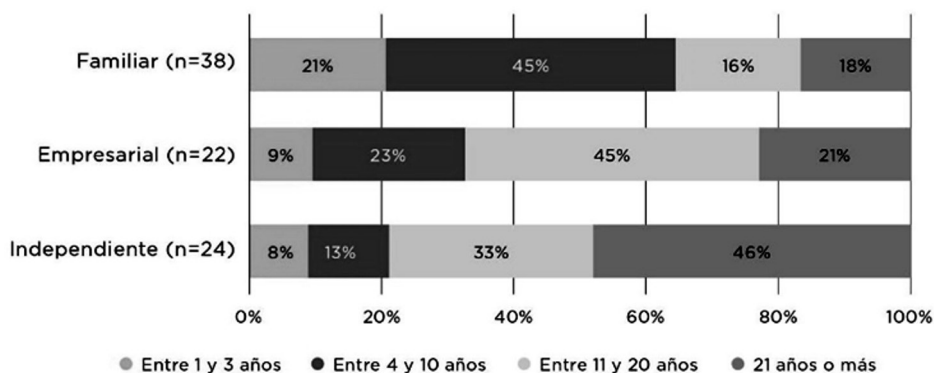
I. Fortalezas de la filantropía institucional en Chile

Entre las características de las entidades filantrópicas en Chile, es posible identificar algunas fortalezas significativas en el sector. Entre ellas, ser un sector en crecimiento y ligada a la filantropía familiar, un sector con disponibilidad de recursos para gasto social, y un sector con factores de profesionalización.

1. Sector en crecimiento y relacionado a la filantropía familiar

La primera fortaleza que se puede identificar en la filantropía institucional vigente en Chile radica en ser un sector que muestra una larga trayectoria y a la vez, un fuerte dinamismo los últimos diez años: de hecho, mientras más de la mitad de fundaciones tienen más de 11 años de antigüedad (56%), un 44% la componen organizaciones de fundación más reciente.

GRÁFICO 1
Antigüedad de las fundaciones por tipo



Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

En Chile el crecimiento reciente del sector se explica principalmente por el surgimiento de fundaciones familiares —ya que el 66% de ellas tiene menos de 10 años de antigüedad—, y las fundaciones empresariales e independientes, que cuentan con una mayor trayectoria, con un 66% y un 79% que tienen más de 10 años de antigüedad respectivamente.

Junto con ello, si se mira el total de fundaciones, son las familiares (fundadas y financiadas por familias) las que representan casi la mitad del sector con un 45%, mientras que las corporativas (o ligadas a empresas) corresponden a un 26%. El 29% restante de las organizaciones que participaron en el estudio corresponden a fundaciones independientes.

Es importante el peso y crecimiento de la filantropía familiar de Chile —diferente de la realidad de otros países latinoamericanos (como Colombia, México y Brasil donde prevalecen las corporativas⁵)— porque es posible que entre las fundaciones de origen familiar prevalezca una estrategia más altruista y de largo plazo, al menos en comparación con la práctica de fundaciones corporativas, que deben relacionarse a la creación de valor de la empresa y, en último término, responder a sus accionistas.

2. *Con disponibilidad de recursos para el gasto social*

Las fundaciones filantrópicas en Chile cuentan con una solidez financiera que les permite generar un flujo permanente de ingresos y gastos, y proyectar su labor en el tiempo. Las fuentes de ingreso más comunes de las fundaciones filantrópicas son las contribuciones de empresas, contribuciones de una familia o individuo, e ingresos obtenidos a través de un *endowment*⁶. De hecho, un 27% de las fundaciones cuenta con un *endowment* o fondo patrimonial⁷, el que se concentra principalmente entre las fundaciones familiares (39%), mientras que entre las fundaciones independientes un 26% cuenta con este tipo de patrimonio y apenas un 5% entre las fundaciones corporativas o empresariales.

Esta fortaleza financiera les permite generar un importante flujo de gasto social, entendiendo por este concepto la inversión en dinero realizada por las

⁵ VILLAR, 2015.

⁶ El estudio identifica como fondo patrimonial o *endowment* a un fondo de recursos financieros que proporciona rentabilidad y con ello permite contar con recursos disponibles para el funcionamiento de la fundación.

⁷ En la mitad de las fundaciones que cuentan con un *endowment* el valor de este fondo supera los US\$ 5 millones y un 17% se encuentra por sobre los US\$ 20 millones.

fundaciones en el marco de sus proyectos sociales⁸. En este ámbito, el estudio proyectó que las fundaciones filantrópicas gastaron más de US\$ 83 millones en distintos ámbitos durante el año 2015.

Al analizar las temáticas a las que las organizaciones les destinan recursos se observa que aquella temática que tiene mayor gasto es educación, con una inversión total estimada para el año 2015 de más de US\$ 23 millones, seguido por la temática de arte, cultura y patrimonio, con un gasto total estimado de casi US\$ 14 millones y en tercer lugar por la temática de ciencia, tecnología e investigación con más de US\$ 11 millones. La temática con menor cantidad de recursos destinados en total es conservación del medioambiente (US\$ 4,2 millones) y la de asuntos públicos y globales (US\$ 2,6 millones).

TABLA 1
Gasto social estimado, año 2015

	Gasto promedio por fundación	Mediana del gasto social	Total gasto social anual (n=62)	Total gasto social anual (Proyección a n=84)
	\$M USD	\$M USD	\$M USD	\$M USD
Educación	551	220	20.939	23.018
Arte, cultura y patrimonio	618	87	9.278	13.865
Bienestar y desarrollo social	305	62	7.635	12.941
Ciencia, tecnología e investigación	1.224	127	9.793	11.331
Salud, deporte y vida sana	791	54	5.540	8.479
Atención especializada a la infancia y juventud	335	88	4.029	7.236
Conservación del medioambiente	136	83	1.638	4.215
Asuntos públicos y globales	294	111	2.652	2.652
Total	732	324	61.504	83.737

Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

Cabe destacar que si bien un 13% de las fundaciones tiene como temática principal la conservación del medioambiente, en términos de gasto social agregado, este ámbito ocupa el penúltimo lugar. A su vez, la temática de ciencia, tecnología e investigación, que es la tercera con mayor gasto social agregado, corresponde a la temática principal de apenas un 6% de las fundaciones.

⁸ En el estudio se consideró como gasto social recursos destinados a programas propios y donaciones a terceros, pero se excluyeron los gastos fijos administrativos.

TABLA 2
Temática o foco social principal

Temática principal	Total
Educación	37%
Bienestar y desarrollo social	15%
Conservación del medioambiente	13%
Arte, cultura y patrimonio	13%
Atención especializada a la primera infancia, juventud y/o tercera edad	10%
Salud, deporte y vida sana	6%
Ciencia, tecnología e investigación	6%
Total	100%

N=84

Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

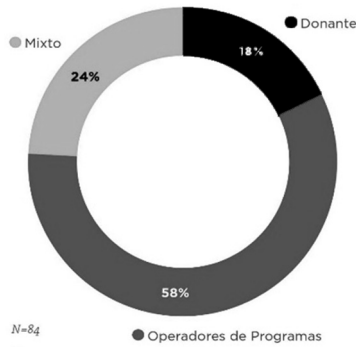
Asimismo, es relevante destacar la presencia a lo largo del país que tiene la inversión social proveniente de la filantropía institucional. De hecho, un cuarto de las fundaciones cuenta con programas de alcance nacional, aunque el destino de recursos de manera focalizada se encuentra mayoritariamente en las regiones más pobladas del país: la Región Metropolitana (61%), seguido por la Región de Valparaíso (30%). Es interesante recalcar el hecho que un décimo de las fundaciones destina recursos además a otros países de Latinoamérica.

3. *Un sector que opera sus programas y apoya organizaciones*

Es importante reflexionar sobre la forma de operar de la filantropía institucional en Chile. Las fundaciones operan principalmente a través de programas propios (58%) o a través de un sistema mixto de entrega de donaciones a terceros y operación de programas propios (24%). Sólo un 18% de las fundaciones opera únicamente a través de entrega de donaciones a terceros. Adicionando las mixtas a las sólo donantes y a las que operativas, es posible inferir que el 82% de las fundaciones realiza programas propios, y el 42% de las fundaciones filantrópicas donaciones a terceros⁹.

⁹ En el año fiscal 2015, las fundaciones realizaron más de 1.500 donaciones a terceros, las que fueron recibidas por un total de casi 800 donatarios, cuyo monto agregado supera los US\$ 20 millones.

GRÁFICO 2
Fundaciones según tipo de operación



Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

Los programas propios que realizan las fundaciones son principalmente programas educativos en distintos ámbitos (deporte, medioambiente, arte, seguridad, salud, reciclaje, familia, etc.), y programas de fortalecimiento de establecimientos educacionales (gestión, capacitación, infraestructura, etc.). En menor medida se reporta la realización de programas deportivos, de salud (prestaciones de salud, atención psicológica, programas de rehabilitación) y también la administración de instituciones o programas culturales (museos, teatros, programación artística o cultural, etc.).

TABLA 3
Tipos de programas de fundaciones que operan programas propios

Tipos de programas propios de las fundaciones	%
Programas educativos en distintos ámbitos	64%
Administración o programas de fortalecimiento de establecimientos educacionales	54%
Investigación o generación de conocimiento	38%
Programas de capacitación a líderes de comunidades locales	26%
Administración de áreas y programas de conservación medioambiental	23%
Capacitaciones y redes para emprendedores o microempresarios	19%
Programas de fortalecimiento para organizaciones sociales	17%
Programas de reconstrucción o conservación patrimonial	13%
Programas deportivos	11%
Programas de salud	11%
Administración de instituciones y programas culturales	10%

N=69

Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

Es importante destacar los distintos aportes que las fundaciones filantrópicas realizan a organizaciones sociales. De hecho, un 73% de las fundaciones filantrópicas que realizó donaciones a terceros lo hizo a instituciones registradas sin fines de lucro y en segundo término a individuos particulares (45%, primordialmente a través de becas).

GRÁFICO 3
Destinatarios de fundaciones que realizan donaciones



N=35
Pregunta de respuesta múltiple, total no suma 100%.

Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

También destaca la extendida práctica de apoyo a otras organizaciones que realiza un 55% de las fundaciones, ya sea en el marco de sus donaciones o de la operación de sus programas propios. Cuando este apoyo se manifiesta en forma de recursos financieros a organizaciones externas, los principales ámbitos que se financian son proyectos o programas (91%), seguidos en menor medida de apoyo operativo o fortalecimiento institucional (41%). La entrega de recursos destinados a investigación o evaluación de resultados o impacto, concientización y campañas de apoyo a causas sociales, marketing y/o levantamiento de capital o donaciones y financiamiento para casos de emergencia o déficit de las organizaciones beneficiarias, son ámbitos que las fundaciones filantrópicas financian en menor medida.

TABLA 4
Ámbitos de apoyo financiero a organizaciones

Ámbitos de las organizaciones a las que se entrega financiamiento	%
Financiamiento de proyectos o programas	91%
Apoyo operativo o fortalecimiento institucional	41%
Investigación o evaluación de resultado o impacto	17%
Concientización y campaña de apoyo de causa social	15%
Marketing y/o levantamiento de capital o donaciones	11%
Financiamiento para casos de emergencia o déficit	7%

N=46

Pregunta de respuesta múltiple, total no suma 100%.

Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

Es importante constatar que las fundaciones entregan también apoyo no monetario a entidades filantrópicas, señal de compromiso con el fortalecimiento del sector. Lo más común es la entrega de apoyo mediante la articulación de redes de apoyo (65%), seguido por las mentorías con personal propio de la fundación (54%) y la prestación de servicios administrativos con personal propio (20%). En menor proporción entregan también donaciones en especies o préstamos de infraestructura propia de la fundación (9%).

TABLA 5
Ámbitos de apoyo no monetario

	Total general
Articulación de redes de apoyo	65%
Mentoría con personal propio de la fundación	54%
Prestación de servicios administrativos con personal propio	20%
Donación en especies o infraestructura propia	9%

N=46

Pregunta de respuesta múltiple, total no suma 100%.

Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

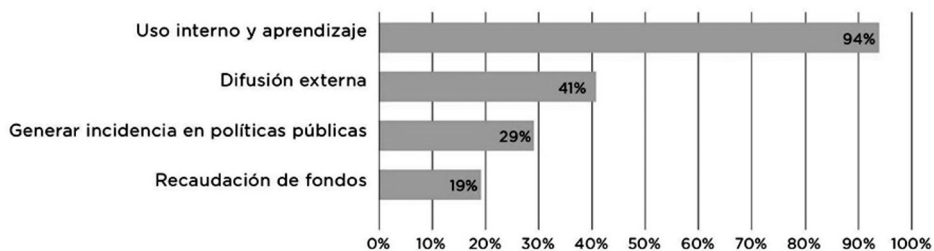
4. Orientación hacia la efectividad

Uno de los principales desafíos de los aportes filantrópicos es la ausencia de obligación de rendir cuentas externas, debido a que la filantropía no tiene incorporada fuerzas sistémicas que motiven su progreso continuo (Tierney & Fleishman 2011). Las fundaciones filantrópicas en Chile muestran altos niveles de orientar su operación hacia la efectividad. Dos características de su sistema de gestión dan cuenta de ello: la alta incorporación de políticas de evaluación de sus programas y la profesionalización de su gobernanza y equipos ejecutivos. Ambos aspectos tienen directa relación con el desafío de crear una percepción positiva y de confianza hacia el rol de la filantropía en la sociedad. De hecho, se ha identificado que la demostración del impacto de la inversión filantrópica constituye la piedra angular de la creación de confianza (HIHU & UBS 2015).

5. Políticas de evaluación

Una característica significativa en la orientación hacia la efectividad que muestran las fundaciones filantrópicas en Chile es que un 65% de fundaciones filantrópicas reporta que incorpora políticas de evaluación en los distintos proyectos o programas. También es especialmente relevante el uso que dan a estas evaluaciones: principalmente las destinan al aprendizaje interno y el control de la labor que realizan (94%), lo que señala una conciencia de mejora continua. En menor proporción esta información se utiliza para difusión externa (41%), y en un porcentaje menor para generar incidencia en políticas públicas (29%) y para recaudación de fondos (19%).

GRÁFICO 4
Uso de información de evaluaciones



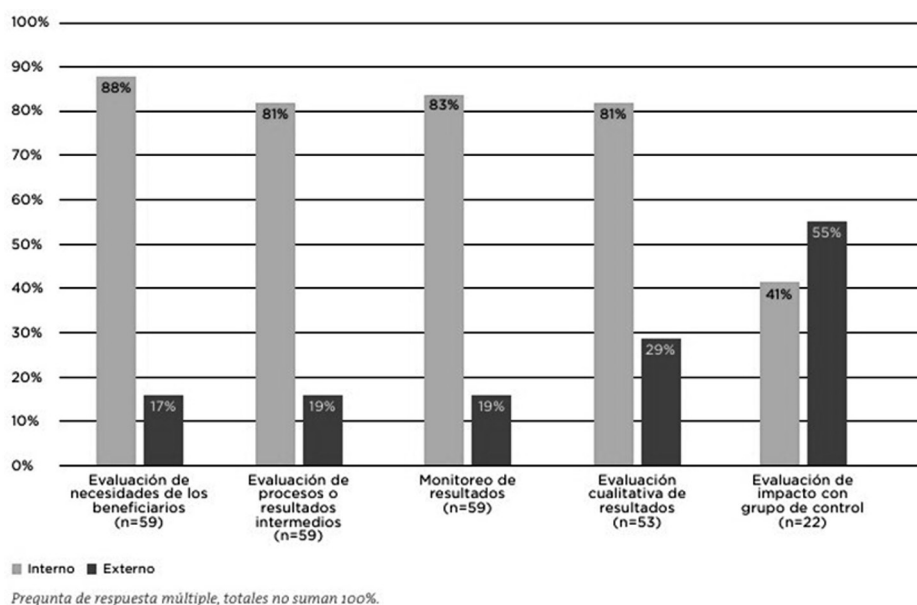
N=84

Pregunta de respuesta múltiple, total no suma 100%.

Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

En la mayoría de los casos, los procesos de evaluación son llevados a cabo por un equipo interno de las fundaciones. La excepción son las evaluaciones con grupos de control, que en su mayoría son llevadas a cabo por equipos de expertos o consultores externos contratados por las fundaciones.

GRÁFICO 5
Tipo de evaluaciones (según equipo responsable)



Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

Si bien el esfuerzo de realizar medición de impacto con grupo de control los últimos cinco años es especialmente significativo dado los recursos y tiempos que involucra esta metodología, su práctica es reportada sólo en un cuarto de las fundaciones, con una mayor proporción en las fundaciones empresariales.

Se debe considerar que la dimensión del gasto social del sector con la capacidad de inversión pública que tiene el Estado en ámbitos similares¹⁰, el

¹⁰ Por ejemplo, según la Ley de Presupuesto del año 2015, la inversión en cultura fue de US\$ 213,7 millones (considera la suma del presupuesto destinado a CNCA, Fondos de la Artes y Cultura, DIBAM, CMN y Red de Bibliotecas Públicas). Para el mismo año, este estudio recoge que las fundaciones filantrópicas realizaron el año 2015 un gasto agregado de US\$ 13,8 millones destinados al área de arte, cultura y patrimonio. Pese a ser el segundo

rol de innovación en modelos efectivos de intervención parece más pertinente para las fundaciones filantrópicas que medir logros en base a alcanzar gran cobertura de población. Por ello, esta práctica es especialmente importante y debiera ampliarse, más aún si se considera que uno de los roles relevantes que puede cumplir la filantropía institucional es aportar a la innovación de modelos de intervención social que logren escalar a política pública, o permitir la replicabilidad de sus programas mostrando efectividad basada en evidencia.

6. *Gobiernos corporativos y recursos humanos*

La segunda característica importante en la orientación a la efectividad es una gestión profesional de las instituciones. En este ámbito es importante destacar aspectos de sus gobiernos corporativos, que muestran fortalezas y también algunas debilidades.

Entre las fortalezas, es en primer término, el hecho que el 94% de las fundaciones cuenta con un directorio¹¹, sin ningún tipo de compensación económica por sus funciones en el 92% de los casos (lo que está restringido a nivel legal).

Los directorios o consejos de las fundaciones filantrópicas en Chile están compuestos en promedio por siete personas, dos de las cuales corresponden a mujeres. Es decir, la participación femenina en los directorios de fundaciones en promedio es menor a un tercio. Junto con ello, un 21% de las fundaciones no cuentan con ninguna mujer en el directorio, tema que entrega una señal de alerta respecto de la falta de diversidad de la visión de los gobiernos corporativos.

FIGURA 1
Composición de directorios



Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

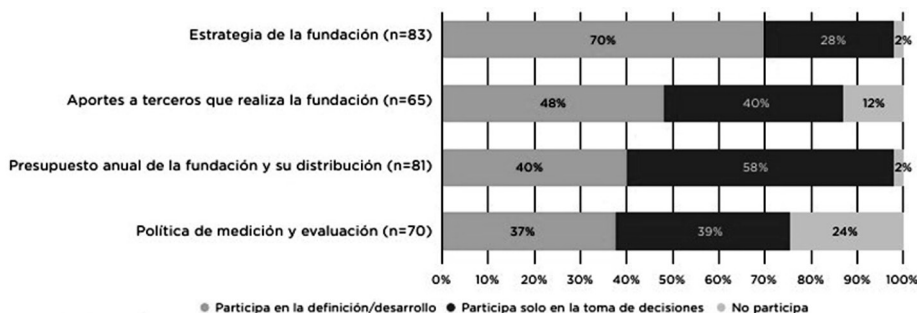
ámbito con mayor gasto social entre las fundaciones, la inversión del sector sólo equivale al 6% del gasto público en esta área.

¹¹ Sólo cinco casos declaran no tener un directorio como tal, pero entre ellas todas cuentan con un consejo administrativo que cumple la misma función.

Además, en el 67% de las fundaciones los miembros del directorio o consejo ocupan cargo por períodos fijos y el principal mecanismo de selección de los miembros del directorio es mediante la designación directa, donde un 70% utiliza únicamente este mecanismo.

Con todo, los directorios muestran un alto nivel de participación de los directores en definiciones estratégicas de las entidades filantrópicas: el 100% de las fundaciones encuestadas declara que cuenta con una misión que ha sido aprobada por el directorio y existe un alto involucramiento —tanto a nivel de toma de decisiones como de desarrollo— en la estrategia de la fundación (70%) y los aportes a terceros que realizan (48%). Sin embargo, la definición de la política de medición y evaluación de la fundación es la tarea con menor participación del directorio, donde apenas un 37% participa en su definición y desarrollo, y un 24% no participa en ninguna instancia de ésta.

GRÁFICO 6
Nivel de participación del directorio



*N corresponde a la cantidad de fundaciones que realizan la tarea.

Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

A nivel de equipos ejecutivos, las fundaciones cuentan principalmente con personal remunerado: el año 2015 emplearon a más de 1.300 personas a jornada completa remuneradas durante, con un promedio bastante mayor, como es esperable, entre las fundaciones que operan programas propios respecto a las que son exclusivamente donantes. El número de voluntarios, en términos de jornadas completas, también es mayor entre las fundaciones que operan programas propios.

II. Desafíos de la filantropía institucional en Chile

Al analizar la caracterización del sector fundacional en Chile es posible identificar también desafíos relevantes que tiene la filantropía institucional en este país. A continuación, nos detenemos en cuatro desafíos que parecen relevantes si se busca ampliar la relevancia del sector en el desarrollo social. Estos desafíos están relacionados con: el nivel de montos que canaliza la filantropía institucional, la alta concentración en pocos focos sociales, la falta de diversidad de modelos operativos y la debilidad de las prácticas de transparencia.

1. *Mayor escala de canalización de recursos*

Según el estudio citado, en Chile la filantropía institucional canaliza en gasto social —esto es, el monto que destinan las fundaciones en donaciones o programas con destino social— unos US\$ 83 millones en cifras del año 2015. Si bien esta cifra no señala el impacto en el cambio social o medioambiental de los beneficiarios, es un dato objetivo del aporte económico que realiza este sector y contribuye a engrosar el 0,1% del PIB que aportan las donaciones registradas ante el Servicio de Impuestos Internos acogidas a distintas legislaciones de incentivos tributarios¹².

Con todo, en términos comparados el aporte de la filantropía institucional al PIB es sustantivamente menor respecto al gasto social de otros países respecto de los cuales se cuenta con información. En el caso de Estados Unidos, uno de los países que lidera en el desarrollo filantrópico, el gasto social se calcula en US\$ 52 mil millones para 2014 (Foundation Center 2014), un porcentaje respecto del PIB de ese año 10 veces mayor que el chileno, alcanzando el 0,35%. En cuanto a Brasil, un caso relevante de la región, el porcentaje fue un 66% mayor en 2014, alcanzando el 0,05% (GIFE Census 2014).

¹² El presente estudio no logró identificar cuánto del gasto social que realizan las fundaciones filantrópicas se acogen a leyes de donaciones. Sin embargo, considerando el gran porcentaje de fundaciones que operan programas propios o de fundaciones que donan a terceros vía becas a individuos, es posible asumir que gran parte de los US\$ 83 millones de gasto social de fundaciones, se adicionan a los US\$ 250 millones registrados por el SII como donaciones sociales realizadas en 2015 (ver Sociedad en Acción 2017).

TABLA 6
Porcentaje del PIB en gasto social de Brasil, Chile y Estados Unidos

	PIB MM	Gasto social fundaciones (USD en MM)	%
Brasil	2.412.230	1.300	0,05%
Chile	240.796	83	0,03%
Estados Unidos	16.177.455	52.000	0,35%

Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

Las donaciones en Chile han crecido alineadas al crecimiento del PIB. Sin embargo, los datos comparados muestran que, dado el crecimiento económico, su integración a la OECD pero también la persistencia de comunidades en situación de alta vulnerabilidad, es posible señalar que este gasto social del sector fundacional debiera crecer. En otras palabras, dado su nivel de riqueza, en Chile existe un amplio margen para el crecimiento de la inversión social que realizan las fundaciones filantrópicas, lo que permitiría aprovechar el esfuerzo de crear estructuras para la canalización de aportes privados significativos.

2. *Atender distintos focos temáticos*

El sector fundacional en Chile muestra alta concentración en ciertos focos sociales y menor prioridad o gasto social en otros, dejando casi sin presencia ámbitos principalmente relacionados con el los derechos humanos y civiles. Como se señaló anteriormente, la filantropía institucional en Chile realiza un significativo aporte a la educación, siendo el principal foco de las fundaciones filantrópicas (37%) y el ámbito en que se invierten los mayores montos de gasto social (US\$ 23 millones en 2015).

Al comparar la temática principal por tipo de operación de las fundaciones, también es posible constatar que, entre las fundaciones donantes, la principal temática es educación (80%). La misma temática es prioritaria también entre las fundaciones mixtas (50%), pero en una menor proporción que las donantes. En el caso de las fundaciones que operan programas propios, educación se encuentra en el tercer lugar, con un 18%.

TABLA 7
Temática principal según tipo de operación

	Donante	Mixto	Operadores Programas Propios
Educación	80%	50%	18%
Arte, cultura y patrimonio	0%	5%	20%
Conservación del medioambiente	0%	5%	20%
Atención especializada a la primera infancia, juventud y/o tercera edad	7%	15%	8%
Ciencia, tecnología e investigación	0%	5%	8%
Bienestar y desarrollo social	7%	15%	18%
Salud, deporte y vida sana	7%	5%	6%
Total general	100%	100%	100%

N=84

Porcentajes aproximados al primer decimal.

Fuente: Aninat, M. & Fuenzalida, I. (2017). Filantropía Institucional en Chile, CEFIS UAI.

La relevancia de la educación como foco principal es una realidad compartida a nivel del sector filantrópico entre países de Latinoamérica, donde el 45% de los fondos son destinados a educación (Global Philanthropy Report 2018): en Argentina, Brasil y Colombia la educación es el tema prioritario en la agenda de la inversión social privada y en México es la temática priorizada en segundo lugar, con un porcentaje cercano al principal (Villar 2015). Se trata de una temática que también es prioridad en el resto del mundo, ya que el 35% de casi 30.0000 fundaciones enfoca al menos algunos de sus recursos para este sector (Global Philanthropy Report 2018).

De hecho, la fuerte concentración en educación que muestra el sector de la filantropía institucional en Chile tiene como contrapartida una baja presencia en sectores relevantes para el bienestar humano, y donde el aporte filantrópico a nivel internacional suele tener un importante rol, como es el caso de salud. Según estudios del CEFIS UAI, en Chile la ciudadanía identifica el ámbito de salud y discapacidad como primera prioridad para el destino de donaciones de parte del sector privado¹³ y, sin embargo, sólo un

¹³ Los estudios de opinión pública del Centro de Filantropía e Inversiones Sociales sobre Percepción Ciudadana de las Donaciones Sociales Empresariales (2015) y Percepción Ciuda-

6% de fundaciones señala como su ámbito prioritario de inversión. De hecho, el gasto social agregado de las fundaciones filantrópicas en este sector no supera un décimo del gasto social total de la filantropía institucional en Chile. Mientras que en Estados Unidos la temática de salud cuenta con un lugar prioritario al mismo nivel que educación, con un gasto en donaciones anual de US\$ 5 mil millones en esta temática. En este sentido, se torna relevante investigar las trabas específicas que subyacen a esta ausencia, entre las cuales cabría mencionar la inexistencia de incentivos tributarios a las donaciones directas al sector salud.

Junto con las ausencias, cabe destacar la amplia trayectoria que tienen las fundaciones filantrópicas en dos ámbitos que han ido ganando relevancia en la agenda pública: las fundaciones dedicadas al arte, cultura y patrimonio, con un promedio de inversión de US\$ 618 mil en 2015 por fundación, y el ámbito de conservación del medioambiente, que cuenta también con fundaciones filantrópicas de larga trayectoria, aunque baja en términos de inversión (US\$ 136 mil de inversión promedio en 2015).

3. *Diversidad en los modelos de operación*

Por otra parte, como se señaló anteriormente, la filantropía institucional en Chile es llevada a cabo en su gran mayoría a través de la operación de programas propios o a través de un sistema mixto de entrega de donaciones a terceros y operación de programas propios que combina donaciones y operación de programas propios.

Esta tendencia de sistema operativo es totalmente diferente a lo que sucede en el contexto estadounidense, donde la filantropía está compuesta en un 96% por fundaciones independientes, que operan exclusivamente a partir de la entrega de donaciones a individuos o instituciones (Global Philanthropy Report 2018; Foundation Center 2014) y en un contexto legal que diferencia entre *public foundations* y *private foundations*, estableciendo no sólo diferencias de regulación, sino también en los incentivos a las donaciones hacia unas y otras. De hecho, mientras en Chile el 8% del total de donaciones provienen de la filantropía institucional (US\$ 20 millones, sobre US\$ 250 millones total en donaciones registradas en el SII en 2015), en Estados Unidos el 16% del monto total de las donaciones

dana de las Donaciones Sociales de las Empresas (2016) identifican que más del 55% de los ciudadanos manifiestan que la Salud y Discapacidad debiera ser la prioridad en el destino de las donaciones sociales tanto de las empresas como de los empresarios.

proviene de las fundaciones (US\$ 46 mil millones sobre US\$ 310.200 millones¹⁴).

Es difícil proyectar que el sistema estadounidense podría asimilarse en el contexto chileno, más aun, considerando que la nuestra es una realidad compartida entre las fundaciones filantrópicas en Latinoamérica. Otros estudios del CEFIS UAI muestran que, bajo la visión de los empresarios, existe una mirada crítica respecto del nivel profesional de las organizaciones sociales (Aninat 2016) y es justamente la falta de confianza en la capacidad y transparencia de las organizaciones beneficiarias una de las razones que señalan la amplia inclinación en las fundaciones de Latinoamérica a operar sus programas propios (HIHU & UBS 2015).

Sin embargo, es importante reflexionar sobre las consecuencias que un sector excesivamente concentrado en sus propias operaciones tiene sobre el fortalecimiento e independencia de las organizaciones de la sociedad civil, que ante la ausencia de financiamiento desde fuentes privadas, podrían tender hacia una creciente captura por parte del sector público como financista mayoritario que define el sistema de operación bajo la modalidad de subvenciones o contratación de proveedores, generando lo que la economía denomina problema de agente principal. Por ello es especialmente interesante que un grupo de fundaciones líderes estén ampliando sus sistemas operativos incorporando modelos de contratos contra resultados de impacto social (bajo la modalidad de pago contra resultados) y las inversiones de impacto.

4. *El desafío de la transparencia*

En el ámbito de transparencia existe un desafío importante para la filantropía institucional en Chile. En temas de rendición de cuentas y acceso público a la información, el estudio citado recogió información sobre los tipos de información que las fundaciones preparan anualmente sobre su gestión, en su gran mayoría memorias y balances, resumen de gastos, estados financieros, etc., que fue contrastado con una revisión exhaustiva sobre la información que publican las fundaciones en sus páginas web institucionales. Se pudo comprobar que sólo un 29% de las fundaciones filantrópicas tiene sus memorias publicadas, y apenas un 24% publica sus estados financieros y/o montos de gasto social de algún tipo. Este porcentaje corresponde principalmente a fundaciones empresariales y en bastante menor medida a las inde-

¹⁴ Datos de Foundation Center, correspondiente al año 2014. Se excluyen US\$ 6 mil millones correspondientes a gasto de Operating Foundations.

pendientes y familiares. Se debe tomar en cuenta que, además, un 17% de las fundaciones filantrópicas ni siquiera cuenta con página web institucional vigente.

III. Conclusiones

El presente análisis revisa las principales fortalezas y desafíos que manifiesta el sector fundacional, en base al primer estudio de caracterización del sector Filantropía Institucional en Chile realizado por el CEFIS en 2017.

El sector muestra un dinamismo impulsado especialmente por la filantropía familiar que ha creado, en los últimos años, un mayor número de estructuras para canalizar su filantropía y estructurar sus legados, en forma diferenciada de las prácticas de responsabilidad social corporativa de sus empresas.

Las fundaciones filantrópicas cuentan con estabilidad financiera y un gasto social que canalizan principalmente bajo la operación de sus propios programas y donaciones a terceros en menor medida. Si bien esta mayoritaria forma de operar (con sus propios programas) pudiera debilitar a las organizaciones sociales, es importante reconocer que las fundaciones reportan un significativo aporte monetario y no monetario hacia organizaciones sin fines de lucro para el desarrollo de programas. Con todo, para el desarrollo del tercer sector y reducir los niveles de captura desde el Estado, se hace necesario ampliar el rol de fundaciones donantes e incorporar, en mayor medida, el fortalecimiento hacia las entidades y no sólo sus programas.

Más aún, si el objetivo de las fundaciones filantrópicas es aportar a enfrentar desafíos sociales complejos, es necesario indagar con mayor profundidad en qué tipo de estructura (donante, mixta u operativa) facilita la cooperación y los encadenamientos que permiten tener mayor impacto. Cabe considerar también que la operación de programas propios requiere mayores estructuras en términos de recursos humanos, una curva de aprendizaje respecto del desarrollo de programas de intervención, y un mayor gasto en administración, todo lo cual tiene un costo de oportunidad si se compara con la mantención de un sistema de evaluación de inversión social de donaciones a organizaciones externas a través del cual se pueda obtener similar efectividad en término de logro de resultados.

La orientación hacia la efectividad es un punto a destacar en términos de incorporación y uso de políticas de evaluación. Esta práctica debiera fortalecerse con una mayor incorporación y desarrollo de evidencia, lo que facilitaría, además, la incidencia en política pública.

La gobernanza también muestra bemoles: un alto involucramiento de los directorios en tomas de decisiones en ámbitos relevantes (principalmente en la estrategia y aportes a terceros), pero con indicadores que señalan una baja diversidad en su integración.

Si bien los montos de gasto social son un aporte relevante considerando el total de donaciones registradas, es aún bajo para el nivel de crecimiento económico del país y a nivel comparado. Dado el nivel de profesionalización y análisis de resultados que muestran las fundaciones, es esperable que sean capaces de canalizar mayores volúmenes de recursos privados hacia el bienestar social. Ello, sin duda, daría una mayor relevancia al sector en la medida en que se fortalezca también su orientación hacia lograr impacto social. En este sentido, quedan para futuras investigaciones analizar la existencia de correlaciones entre fortaleza institucional de las fundaciones y altos niveles presupuestarios.

Por otra parte, existen también desafíos en los focos sociales en que se concentra la filantropía institucional en Chile. La educación es un ámbito de amplia prioridad. Sin embargo, dados los altos índices de inversión pública y privada que existen en educación¹⁵ y el proceso de reforma al sistema educativo y su financiamiento público, surge como desafío para el sector filantrópico comprender el valor del aporte que ha realizado en este ámbito y definir posibles nuevos roles ante los desafíos que persisten en los distintos niveles educativos, y posibilidades de estructurar encadenamientos entre los aportes privados y la inversión pública¹⁶. Sin duda, se trata de un tema relevante para futuras investigaciones sobre el sector filantrópico en Chile, más aún cuando la literatura señala que el financiamiento público puede promover la filantropía en ciertos ámbitos o empujarla hacia otras áreas que reciben menor apoyo público, o no tener efecto, según cómo se diseñe el financiamiento público hacia organizaciones sociales (Sokolowski 2012).

¹⁵ Chile gasta un 6,9% del PIB en educación, cifra mayor al 6,1% del PIB que en promedio gastan los países de la OCDE. De esta cifra, Chile tiene la mayor proporción de fondos privados entre los países de la OCDE, en su mayoría debido al alto financiamiento privado en la educación terciaria. Ver OECD 2015 *Education Policy Outlook 2015*. OECD Publishing.

¹⁶ A modo de ejemplo, se podrían estudiar modelos de relación entre el 30% de las fundaciones filantrópicas que identifican entre sus beneficiarios a menores de hasta 8 años de edad, y uno de los desafíos que la OCDE ha señalado para el sistema educativo en Chile respecto de la necesidad de aumentar el gasto en educación preescolar, considerando que en diez años se duplicó la matrícula mientras el gasto en este ámbito se ha mantenido relativamente estable. Ver OECD 2016, *Education at a Glance 2016*, OECD Publishing.

Asimismo, dada la baja presencia de otras temáticas relacionadas con el bienestar de las personas, como la salud, se hace necesario un análisis de mecanismos que incentiven al aumento de la inversión en ámbitos relegados por el sector. El sistema chileno de incentivos tributarios es particularmente engorroso, excluye algunos ámbitos que parecen relevantes para la participación privada en bienes públicos (como salud y medioambiente) y no incorpora en forma equitativa la participación de los contribuyentes individuales y jurídicos¹⁷.

Facilitar el desarrollo de la filantropía institucional requiere no sólo de modificaciones legales, sino también del fortalecimiento de la confianza pública hacia las fundaciones. En este ámbito existe un desafío relevante en prácticas de transparencia y acceso público de su información, elemento que tiene incidencia en fortalecer la credibilidad y entender el rol que cumple el sector fundacional. Contar con una disposición hacia la transparencia y comunicación abre también oportunidades al trabajo colaborativo, tan necesario para crear iniciativas de mayor incidencia ante desafíos sociales complejos.

Referencias

- ANINAT, Magdalena *et al.* (2018). *Propuestas de Modernización del Sistema de Donaciones en Chile*. Centro de Filantropía e Inversiones Sociales, UAI.
- ANINAT, Magdalena (2016). «Visión y práctica de los aportes sociales de los empresarios en Chile». *Estudios Públicos*, Centro de Estudios Públicos, 142:7-53 ISSN: 0716-1115
- ANINAT, M. & FUENZALIDA, I. (2017). *Filantropía Institucional en Chile*. Serie Mapeo de Filantropía e Inversiones Sociales. Santiago de Chile: CEFIS UAI.
- CENTRO DE FILANTROPÍA E INVERSIONES SOCIALES (CEFIS) (2015). *Estudio de percepción ciudadana de contribuciones sociales empresariales*.
- (2016). *Estudio de opinión pública: percepción ciudadana de las donaciones sociales empresariales*.
- COATSWORTH, John (2008). «Movilizando tiempo y dinero: la filantropía y el déficit social en América Latina», en C. SANBORN y F. PORTOCARRERO (eds.): *Filantropía y cambio social en América Latina*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico y David Rockefeller Center for Latin American Studies.

¹⁷ En este tema, el CEFIS presentó en 2018 el estudio *Propuesta de Modernización al Sistema de Donaciones en Chile*. Cabe mencionar que el actual gobierno ha prometido simplificar y unificar el sistema en una única legislación, dado que la regulación e incentivos fiscales a las donaciones están dispersos en más de 50 cuerpos legales actualmente.

- FOUNDATION CENTER (2014). «Key Facts on U.S. Foundations, 2014 Edition». <http://foundationcenter.org/gainknowledge/research/keyfacts2014/index.html>
- GIFE CENSUS (2014). «Key Facts on Brazilian Social Investment». <http://keyfacts.censo2014.gife.org.br/index-eng.html>
- HAUSER INSTITUTE FOR CIVIL SOCIETY, HARVARD UNIVERSITY HIHU & UBS PHILANTHROPY ADVISORY (2015). *De la prosperidad al propósito. Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina*. Zúrich: Hauser Institute.
- JOHNSON, Paula (2018). *The Global Philanthropy Report: Perspectives on the Global Foundation Sector*. Cambridge: Harvard Kennedy School.
- OECD (2016), Education at a Glance 2016: OECD Indicators, París: OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2016-en>
- SOKOLOWSKI, S. Wojciech (2012). «Effects of Government Support of Nonprofit Institutions on Aggregate Private Philanthropy: Evidence from 40 Countries», *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations* 24, no. 2 359-381. doi 10.1007/s11266-011-9258-5
- SOCIEDAD EN ACCIÓN (2015). *Mapa de las Organizaciones de la Sociedad Civil 2015*, Centro Políticas Públicas Pontificia Universidad Católica.
- (2017). *Construyendo Chile desde las organizaciones de la sociedad civil*. Centro Políticas Públicas Pontificia Universidad Católica.
- TIERNEY, Tomas J. & FLEISHMAN, Joel L. (2011). *Give Smart. Philanthropy that gets results*. New York: Public Affairs.
- VILLAR, Rodrigo (2015). *Recursos privados para la transformación social. Filantropía e inversión social privada en América Latina hoy. Argentina, Brasil, Colombia y México*. AFE, Cemefi, GDFE, GIFE, Avina, BID, Wings.